

**FOCO POTENCIALMENTE GRAVE DE AEDES Y OTROS VECTORES. J. IGRANMA Y LA DEFORESTACIÓN.** Erasmo Calzadilla | **ADIOS A LA CEIBA DE LA UNIVERSIDAD DE LA HABANA.** Isbel Díaz Torres | **RECETAS ECOLÓGICAS: HARINA CON SANDUNGA.** Myriam Cabrera  
Vltre | **IPOESÍA:** Carlos Esquivel y Diusmel Machado | **GALERÍA** Gonzalo Morán Miyares y Jimmy Roque Martínez

## FOCO POTENCIALMENTE GRAVE DE AEDES Y OTROS VECTORES

J.



A quien pueda interesar:

Hace casi dos meses envié una misiva a diferentes medios, denunciando un sitio que, no obstante su singular belleza y encanto por la virginidad del lugar, se había convertido en un desmesurado basurero de las empresas circundantes, por lo que de este modo puede catalogarse como el epicentro de una epidemia para nuestra ciudad. Mas sin embargo, no obtuve respuesta alguna.

El sitio al que me refiero es la conocida, por un ínfimo sector de la población, como laguna Shiralá, por ser en este sitio donde se filmara tan gustado serial, hace poco más de 20 años.

Un poco de historia.

En el lomerío de Guanabacoa, adyacente a la carretera Monumental, se encontraba una cantera de explotación de piedra que hubo de ser abandonada debido a que, en su última dinamitación, se perforó la capa de rocas que cubría el manto freático, trayendo como consecuencia la inundación de parte de la misma y el consiguiente abandono de dicha cantera en la que, con el decursar del tiempo, floreció un tupido bosque tropical en sus alrededores, conformándose de este modo un espectacular paisaje, nada conocido por los habaneros, pero que los moradores de la cercanía aprovechan para hacer acampadas diurnas y disfrutar de manera sana y relajante de un panorama tan espectacular mientras se bañan en las limpias y cálidas aguas que surte a esta laguna seminatural.

**Realidad.**

Desde hace aproximadamente un año, las empresas de la localidad se han dedicado a verter sus desechos en el entorno de este paraje seminatural, provocando con ello la contaminación del medio ambiente, la proliferación de focos de *Aedes aegypti*, roedores, leptospirosis y cualquier otro tipo de vectores o bacterias que puedan afectar a la población, tanto a bañistas que van a disfrutar de la paz del lugar, como a los moradores de las áreas cercanas, como es el poblado de Peñalver ubicado sobre las colinas que bordean esta laguna. Son numerosos los desechos de gomas de vehículos automotor, de diferentes dimensiones, dentro de las limpias aguas dulces, baterías o acumuladores de los mismos vehículos, desechos sólidos de todo tipo, incluidas latas y pomos, así como hasta llegué a ver un enorme montículo de tubos de jamonada y embutidos en total descomposición.

**Conclusión.**

Lograré encontrar alguna persona interesada en llevar mi denuncia a los medios pertinentes para tomar las medidas adecuadas para el saneamiento del lugar? No estoy pidiendo tirar el sofá por la ventana cerrando el acceso al sitio, que no conllevaría más que a restringir el disfrute de las personas que, como yo, hacemos uso de él y protegemos el medio ambiente, me refiero a realizar un saneamiento, posteriormente a una exhaustiva investigación para, en lo posible, determinar quiénes son los infractores y aplicarles las correspondientes

medidas.  
Esperando que entre todos encontremos una solución me despido fraternalmente.

## GRANMA Y LA DEFORESTACIÓN

### Erasmus Calzadilla

Cada vez que visito los montes de Pinar del Río tropiezo con la señora deforestación: árboles cada vez más jóvenes tumbados con motosierra, extensos parches arados para el cultivo en áreas protegidas y otros saqueadores haciendo su agosto sin muchas dificultades.

La última vez encontré una situación tan deprimente que me animé a hacer un trabajo para Havana Times pero por no tener fotos decidí aplazarlo. Entonces Granma me cogió la delantera con un [Sos: arrasan el Bosque](#).

Normalmente cuando un medio de prensa cubano habla del asunto es para contar lo bien que marcha la repoblación y cuánto ha aumentado el áreas de bosques desde el año 59, gracias a la voluntad política de la revolución etc., pero este artículo del viernes 18 de noviembre era diferente y vale la pena celebrarlo.

Celebrarlo hasta un punto porque aunque toca el tema con más realismo del acostumbrado en ese diario es tan superficial en su análisis que casi resulta un encubrimiento a los responsables.

Cuenta Granma que en un área protegida de Pinar del Río conocida por Mil Cumbres unos sofisticados bandidos han arrasado con el bosque al punto que ya se hace difícil contar con nuevas semillas para la repoblación.

Todos los organismos del Estado y los campesinos locales andan *tras la huella\** pero no consiguen frenar la tala porque los ladrones de madera utilizan tecnología de punta: motosierras, celulares, y estrategias cada vez más complejas: puntos de guardia, invasiones nocturnas etc. Las autoridades y los locales consideran que parte del problema se debe a la suavidad de las medidas punitivas aplicadas a los infractores.

Así es como arma la narración el diario de los “comunistas,” toda una historia para una serie policial. A menudo Granma se resiste a aceptar la dimensión sistémica de los problemas que aquejan la nación, quizás porque esto sería como serruchar su propio piso.

Propongo discutir 3 medias verdades de este artículo.

#### **Primera: Los deforestadores son bandidos sofisticadamente ataviados que trabajan de noche...**

Normalmente viajo a las montañas protegidas de Pinar del Río una o dos veces al año, solo unos pocos días y no penetro demasiado profundo en la sierra. Aun así me es frecuente toparme a plena luz del día con las personas que realizan estas y otras actividades ilícitas dañinas para el ecosistema.

Nada de bandidos sofisticadamente ataviados sino humildísimos y amables campesinos de la zona. Personas que a lo mejor no se atreverían a violar la ley o estropear el medio ambiente si su situación económica no fuera tan precaria.

Puede que en alguna región específica haya bandidos como los pinta el artículo pero no es lo que abunda al menos en los sitios que yo visito.

#### **Segunda: Todas las Instituciones están luchando contra el problema**

Como a los deforestadores no me los he encontrado escondidos en un cueva sino acarreado su cosecha por amplias veredas a la velocidad que puede hacerlo un buey, sospecho que todas las instituciones están luchando sí, pero por su pedacito de madera.

En una zona protegida donde supuestamente existe un doble cuerpo de guardabosques es probabilísticamente improbable que yo llegue de mansa paloma una vez al año y siempre pille a los bandidos en plena masacre.

Cuando las cosas son así tan al descaro es claro que Malanga está implicado, pero Granma se hace el inocente.

#### **Tercera: Una de las causas fundamentales de la deforestación es el aumento del precio de la madera.**

Eso dice uno de los funcionarios entrevistados por el órgano oficial del PCC, y el periodista encargado del artículo nada suma. A ello yo añadiría:

- Que el precio de la madera ha subido pero el costo de la vida también, y la situación de los campesinos pinareños es cada día más dura.
- Que la madera alimenta toda una red que implica desde los taladores, pasando por los guardabosques, los camioneros, los policías, los carpinteros y artesanos, los consumidores y los respectivos funcionarios a todos los niveles cuya función debiera ser precisamente evitar la deforestación. Solo una corrupción sistémica y generalizada permite que algo así continúe sucediendo.

#### **Una posible solución**

Casi todas las personas con las que he conversado sobre el asunto coinciden en que lo mejor sería que los campesinos de la zona se implicaran en el cuidado del bosque y esa actividad resultara provechosa económicamente para ellos.

Por ahora no se molestan en sembrar porque como el monte no es de nadie otro puede venir a talar el fruto de su esfuerzo. ¿Pero qué tal si cada familia o comunidad tuviera asignada un área donde fuera permitido cierto nivel de explotación? En ese caso los propios nativos se convertirían en celosos guardianes del bosque.

Eso se le puede ocurrir hasta a un niño, pero Granma no ve otra solución que perseguir a los bandidos y ponerles multas cada vez más severas.

*(Este artículo fue publicado en Havana Times hace casi un año, pero por la importancia de su contenido, consideramos valioso publicarlo ahora)*

